

AVANZA EL PROYECTO DE **DESGUACE DE CORREOS**

UN NUEVO Y DESCARADO PASO DE SERRANO
PARA LIQUIDAR EL SERVICIO PÚBLICO
TRASVASANDO la ACTIVIDAD de CORREOS
a la FILIAL *CORREOS EXPRESS*

“Hoy ponemos en marcha un proyecto pionero, pero estamos seguro de que se consolidará en Pamplona para ser ejemplo en el resto de España, eso es a lo que aspiramos”. Con estas entusiastas palabras, **SERRANO**, presidente del Grupo Correos, presentaba el **PROYECTO “CARTEROO”**, un paso más en un progresivo -y cada vez más descarado- trasvase de actividad desde la matriz (Correos) hacia su filial Correos Express (CEX).



Cada vez queda más a las claras el **objetivo final de acabar con lo postal e implantar su proyecto logístico integral.**

Primero, sin consenso y a escondidas, **cambió el logo de la matriz quitándole la palabra Correos para dejársela a la filial**, en una operación que costó más de 300 mil euros. **Después avaló el dictamen de la AIREF** sobre la necesidad de recortar el SPU y cerrar oficinas. Con Serrano al timón de Correos, “casualmente”, la financiación del SPU ha sido recortada en un 30% (la más baja de la historia con todo tipo de Gobierno) y se están cerrando oficinas en sábado y centros de trabajo, tal como recogía el informe. **Posteriormente, Serrano, tras cesar a varios altos directivos de Correos**, profesionales postales, y practicar el mobbing con otros para que, bien dimitieran y/o se fueran de Correos, **ha puesto en el vértice del Grupo Correos a directivos de CEX** que venían de dismantelar hace unos años RENFE (los actuales director de Operaciones, Avelino Castro, y de Personas y Relaciones Laborales, Juan Pulido), además de fichar (readmitir) a ex-directivos despedidos por causas objetivas hace años con suculenta indemnización (Eduardo Herrera, Manuel G. Zapatero), situándolos en puestos estratégicos y bien remunerados, marginando y despreciando a los rebeldes *postalones*.

Después, en plena pandemia de la COVID, Serrano dejó el Servicio Público (SPU) fuera del RD de Alarma, olvidando premeditadamente la necesidad de facilitar servicios esenciales a la sociedad a cambio de priorizar el negocio del e-commerce y la venta de paquetería de China. Todo ello para favorecer descaradamente a la filial (eso sí, exponiendo salvajemente al contagio de la COVID, no solo a los trabajadores/as de Correos sino también a los de CEX, que también sufren la presión sin límites de Serrano y su “guardian del calabozo” Avelino Castro) **Y ahora, en la misma línea, “trasvasa”, sin escrúpulo alguno, la palabra “cartero” históricamente asociada al servidor público postal, para darle la cualidad del servicio público postal a la actividad de ámbito privado que presta la filial CEX y otras empresas privadas.**

Cada vez sorprende menos la descarada intención de Serrano de vaciar de contenido un servicio público centenario para apostar por **“un chanchullo de colaboración público-privada que, en la práctica, solo servirá para el fin de abrir el melón de una privatización por trozos del Correo Público.”** Lo de Pamplona es un cuento chino para disfrazar la obsesiva aversión de Serrano a lo postal. El Sr. Serrano (en Pamplona lo dijo) ya no disimula que su proyecto se desvía de cualquier intención progresista. El Señor Serrano es hoy por hoy un **IMPOSTOR de un proyecto progresista en Correos**. Promover proyectos logísticos con la iniciativa privada solo puede ser entendido como una previsión de abrirse hueco (para él y sus cómplices) de puertas giratorias en el futuro.

CCOO y UGT no van a avalar los desmanes del Sr. Serrano. El Plan Estratégico era una farsa y terminó con un **“TRINKE ESPECTACULAR”** del responsable de coordinarlo (aquel señor, número dos de Serrano, que pagaba con dinero público los servicios de una prostituta y el presidente no cesó hasta un mes después porque “no sabía nada”). Serrano ha decidido ir a los hechos consumados y mientras marea la perdiz utilizando mediadores tan bien intencionados como engañados por el contratista, aplica decisiones organizativas más inclinadas al control soviético interno que a la eficacia de gestión invocando un Plan Estratégico oculto. Está claro. Serrano es un caballo de troya en Correos para desguazar el Servicio Público Postal, abrir puertas a la entrada de capital privado, y aplicar un **Convenio Colectivo con recortes de derechos, salariales y laborales** respecto del actual. Si el Sr. Serrano quiere prepararse puertas giratorias con el desguace de Correos, no van a ser los sindicatos CCOO y UGT quienes le avalen. El Gobierno y el PSOE no deberían mirar para otro lado por mucha protección que Serrano alardee tener del Ministro de Fomento y del presidente del Gobierno. Ni ellos (ni menos él) llegaron donde están por si solos. Y lo deberían saber.